

Acta Psicológica Peruana
2017, 2(2), 287 - 300

CONDUCTA TIPO A Y HABILIDADES SOCIALES EN ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LIMA METROPOLITANA

Type A behavior and social skills in students of national university of Lima

Lucía Balverde E. *

Universidad Nacional Federico Villarreal

ABSTRACT

The relationship between type A behavior and social skills in university students was analyzed. The sample was conformed by 313 students of both sexes of a national university of Metropolitan Lima, whose ages oscillated between the 15 to 28 years. The research is of quantitative, non-experimental correlational type design where the Haynes Framingham Type A Scale (ETAF) and the Goldstein Social Skills Checklist (LCHS) were used. The results showed that the students have a lower level of presence of type A behavior (11.9%, 16.8%) and a higher level of adequate social skills (51.8%, 45.3%) in both genders. The correlation found is significant and negative among the variables ($\rho = -0.266$, $p < 0.001$) that is, the greater the presence of type A behavior, the students have lower social skills and vice versa.

Key words: Type A behavior, social skills, negative correlation.

RESUMEN

Se analizó la relación entre la conducta tipo A y habilidades sociales en estudiantes universitarios. La muestra estuvo conformada por 313 estudiantes de ambos sexos de una universidad nacional de Lima Metropolitana, cuyas edades oscilaban entre los 15 a 28 años. La investigación es de diseño cuantitativo, no experimental de tipo correlacional donde se utilizó la Escala tipo A de Framingham de Haynes (ETAF) y la Lista de chequeo de habilidades sociales de Goldstein (LCHS). Los resultados mostraron que los alumnos poseen menor nivel de presencia de conducta tipo A (11.9%, 16.8%) y un mayor nivel de adecuadas habilidades sociales (51.8%, 45.3%) en ambos géneros. La correlación encontrada es significativa y negativa entre las variables ($\rho = -0.266$, $p < 0.001$) es decir a mayor presencia de la conducta tipo A los estudiantes poseen menores habilidades sociales y viceversa.

Palabras claves: Conducta tipo A, habilidades sociales, correlación negativa.

*Correspondencia: Lucia Balverde. Universidad Nacional Federico Villarreal.

E-mail: lubalverde@gmail.com

Fecha de recepción: 11 de agosto del 2017

Fecha de aceptación: 30 de agosto del 2017

RESUMO

A relação entre o comportamento tipo A e habilidades sociais em estudantes universitários foi analisada. A amostra foi conformada por 313 estudantes de ambos os sexos de uma universidade nacional da Região Metropolitana de Lima, cujas idades oscilaram entre os 15 a 28 anos. A pesquisa é de desenho de tipo correlacional, não experimental e quantitativo, onde foram utilizadas a Escala de Haynes Framingham Tipo A (ETAF) e a Lista de Verificação de Habilidades Sociais Goldstein (LCHS). Os resultados mostraram que os estudantes apresentam menor nível de presença de comportamento tipo A (11,9%, 16,8%) e maior nível de habilidades sociais adequadas (51,8%, 45,3%) em ambos os gêneros. A correlação encontrada é significativa e negativa entre as variáveis ($\rho = -0,266$, $p < 0,001$) ou seja, quanto maior a presença de comportamento tipo A, menor é o nível de habilidade social e vice-versa.

Palavras-chave: Comportamento tipo A, habilidades sociais, correlação negativa.

INTRODUCCIÓN

El patrón de conducta tipo A se refiere a la profunda inclinación por competir, desear el reconocimiento, realizar diversas tareas sujetas a fechas límites, lo que implica estar en alerta física y mental para la ejecución de dichas actividades, estas características son poseídas por algunas personas, como por ejemplo estudiantes que desarrollan actividades o metas académicas y/o laborales. Estas personas podrían desarrollar estrés o dificultades interpersonales sino cuentan con las habilidades necesarias para afrontar el estrés.

Para Moyano et al. (2011) la conducta tipo A es un constructo psicológico útil para propósitos epidemiológicos ya que puede estar ligado otros problemas de salud pública tanto en el aspecto psicológico como físico como por ejemplo las dificultades musculares y cardíacas.

A pesar que la conducta tipo A puede estar ligada a dificultades físicas también se la ha ligado como una característica de las personas exitosas y eficientes sin embargo si no se regulan estas características podrían afectar la salud, por eso es importante que se logre manejar ciertas características del patrón conductual para que estas personas manejen adecuadamente el estrés, dificultades interpersonales y las dolencias físicas que podrían surgir.

Para el manejo del patrón de conducta tipo A, podrían ser útiles las habilidades sociales que posean las personas. Para Fernández (2007) las habilidades sociales son un

Conducta tipo A y habilidades sociales en estudiantes de una universidad nacional de lima metropolitana

conjunto de hábitos a nivel de conductas, pensamientos y emociones que permiten mejorar las relaciones interpersonales, sentirse bien, manejar el estrés y relacionarse con los demás.

Teniendo en cuenta que los estudiantes se encuentran en un contexto académico y en algunos casos también en un ámbito laboral, la salud está relacionada a como se controlan los estímulos estresores que pueden estar presentes, sin embargo si el estudiante posee un patrón conductual como el de la conducta tipo A es importante conocer si posee las habilidades para manejar estas características o de no poseerlas, también es necesario conocer cuales se encuentran en déficit para fomentarlas, sobre todo las que están ligadas al manejo del estrés.

De acuerdo a lo señalado, se hace necesario conocer si existe relación entre la conducta tipo A y las habilidades sociales en estudiantes de una universidad nacional de Lima Metropolitana, ya que al conocer si existe dicha relación se contribuirá al estudio de ambas variables.

MÉTODO

Tipo de investigación

Esta investigación es de naturaleza cuantitativa, no experimental y de tipo correlacional bivariado (Alarcón, 2008). Las variables cuya relación se midió fueron la conducta tipo A y las habilidades sociales. Además, como el propósito del estudio fue describir las variables en un momento determinado y único, se utilizó un diseño transversal (Hernández, Fernández-Collado y Baptista, 2006).

Participantes

La población de este estudio estuvo constituida por 1430 alumnos de pregrado de una universidad nacional de Lima Metropolitana, 433 varones (30%) y 997 mujeres (70%). La muestra de este estudio estuvo constituida por 313 estudiantes de los cuales 95 fueron varones (30%) y 218 mujeres (70%). Los alumnos cursaban del primer al sexto año de estudios de la carrera de psicología. Entre las características sociodemográficas más relevantes de la población es que comprenden a alumnos jóvenes de ambos sexos, cuyas edades oscilaban entre los 15 y 28 años.

Instrumentos

1) La Escala tipo A de Framingham (ETAF) de Haynes (1965)

Esta escala tiene como objetivo valorar en qué medida las personas se sienten presionadas por el tiempo, se comportan con dureza, son competitivos, tienen una fuerte necesidad de sobresalir por encima de los demás en la mayoría de las acciones que realizan, entre otros aspectos que están relacionados con el constructo del patrón de conducta tipo A (Friedman y Rosenamn, 1959; Arbulú, 2015).

La ETAF consta de 10 ítems, para que la persona marque de acuerdo a las preguntas, los cinco primeros ofrecen cuatro alternativas de respuesta que van desde “no me describe en absoluto” a “me describe muy bien” y los últimos cinco presentan solo dos alternativas, sí o no (Dorta, 2002). La duración promedio de aplicación de la escala fue de aproximadamente 10 minutos.

La escala posee validez de constructo de 0.763 y un coeficiente de confiabilidad de Kuder-Richardson de 0.811, por ser una prueba dicotómica, estos índices fueron hallados en la prueba piloto de la presente investigación.

2) Lista de chequeo de habilidades sociales de Goldstein – LCHS, (1978).

El objetivo principal de este instrumento es determinar las deficiencias y competencias que tiene una persona en sus habilidades sociales. Además, permite obtener información precisa y específica sobre el nivel de habilidades sociales de un sujeto (Tomas, 1995).

La Lista de chequeo de habilidades sociales de Goldstein consta de 50 ítems, para que la persona marque de acuerdo a las preguntas en la escala tipo liker que va desde “Nunca usa la habilidad”, “Rara vez usa la habilidad”, “A veces usa la habilidad”, “A veces usa la habilidad” y “Siempre usa la habilidad” cuya puntuación va del 1 al 5 respectivamente. La calificación es un procedimiento simple y directo, donde la puntuación máxima a obtener es 5 y la mínima 1. El puntaje total como mínimo es 50 y como máximo 250 puntos.

Este instrumento posee validez de constructo de 0.531 y un coeficiente de confiabilidad de de Alpha de cronbach de 0.926 que fueron hallados en la prueba piloto de la presente investigación.

Procedimiento

Se realizó la revisión de los antecedentes y marco referencial de las variables. También se realizó un piloto de la presente investigación debido a que los instrumentos poseían propiedades psicométricas de muchos años atrás y necesitaban estar actualizados. Se realizó las coordinaciones con la universidad, luego se planificó la aplicación de los consentimientos informados y los instrumentos a la muestra previamente seleccionada mediante muestreo probabilístico estratificado. Se realizó la aplicación de los instrumentos, posteriormente se calificaron y se realizaron los análisis estadísticos pertinentes.

Análisis de datos

Se realizó el análisis de datos con los estadígrafos correspondientes a cada objetivo de la investigación. Para el análisis, se utilizó el paquete estadístico SPSS 18.0 para Windows 7.

Consideraciones éticas

Se tomaron las consideraciones éticas necesarias como son los consentimientos informados para los participantes donde se brindaba la mayor información sobre la presente investigación.

RESULTADOS

Características de las variables en la muestra

Los resultados obtenidos en la presente investigación respecto a la conducta tipo A, se observa que el 48.2% de los evaluados presentaron tendencia a la conducta tipo A, además se observa que solo el 13.4% muestra alta presencia de la conducta tipo A como un patrón de comportamiento (véase Tabla 1).

Tabla 1

Niveles de la conducta tipo A en estudiantes universitarios

Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Escasa presencia de la conducta tipo A	120	38.3%
Tendencia a la conducta tipo A	151	48.2%
Alta presencia de la conducta tipo A	42	13.4%
Total	313	100%

En cuanto a las habilidades sociales se aprecia que el 49.8% del total de estudiantes universitarios presentaron adecuadas habilidades sociales y el 23.6% poseen sobresalientes habilidades sociales (véase Tabla 2).

Tabla 2

Niveles de las habilidades sociales en estudiantes universitarios

Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Déficit de habilidades sociales	83	26.5%
Adecuadas habilidades sociales	156	49.8%
Sobresalientes habilidades sociales	74	23.6%
Total	313	100%

A efectos de llevar a cabo los análisis estadísticos inferenciales se realizó la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov (K-S) para verificar si las variables de estudio cuentan con distribución normal para utilizar estadística paramétrica o no paramétrica (ver Tabla 3). La variable conducta tipo A no muestra distribución normal puesto que la probabilidad de significancia es menor a 0.05 a diferencia de las habilidades sociales. Por tanto, para los análisis de correlación se utilizó estadísticas no paramétricas y para los análisis comparativos se empleó estadística paramétrica y no paramétrica según la variable.

Conducta tipo a y habilidades sociales en estudiantes de una universidad nacional de lima metropolitana

Tabla 3

Prueba de Bondad de ajuste a la curva normal para las variables de estudio según la prueba de Kolmogorov-Smirnov

Variables	M	DE	K-S	p
Conducta tipo A	3.80	2.548	3.787	0.000*
Habilidades sociales	187.55	22.911	1.307	0.066

Nota: *p<0.05

En la Tabla 4 se muestra el análisis comparativo de conducta tipo A según el sexo, se realizó a través de la prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes, la cual permite apreciar que no existen diferencias entre los estudiantes de sexo masculino y femenino respecto a la conducta tipo A.

Tabla 4

Comparación de medias de la conducta tipo A según sexo en estudiantes universitarios

Sexo	N	Rango promedio	Suma de rangos	Z	U	p
Masculino	95	142.01	13491.00			
Femenino	21	163.53	35650.00	-1.959	8931.000	0.050
	8					

En cuanto a las habilidades sociales según sexo (Tabla 5), mediante la prueba t de student para muestras independientes se puede apreciar que no existen diferencias entre los estudiantes de sexo masculino y femenino.

Tabla 5

Comparación de medias de las habilidades sociales según sexo en estudiantes universitarios

Sexo	N	Media	DS	t	gl	p
Masculino	95	187.67	27.558			
Femenino	218	187.50	20.634	-0.063	311	0.950

Prueba de hipótesis de correlación entre la conducta tipo A y las habilidades sociales

En cuanto al análisis correlacional entre la conducta tipo A y las habilidades sociales en estudiantes de una universidad nacional de Lima Metropolitana (ver Tabla 6), se observa que el coeficiente de correlación Rho de Spearman muestra que existe relación negativa y altamente significativa entre la conducta tipo A y habilidades sociales en los estudiantes universitarios ($\rho = -0.266$, $p < 0.001$), es decir cuando una variable se eleva la otra tiende a bajar y viceversa.

Tabla 6

Coeficiente de correlación de Spearman entre la conducta tipo A y las habilidades sociales

Habilidades sociales	Conducta tipo A	
	Rho	p
	-0.266**	0.000

Nota: **Rho de Spearman / significativa al nivel 0.05 (bilateral)

Teniendo en cuenta la relación entre ambas variables en función al sexo, se puede observar en la Tabla 7 que el coeficiente de correlación Rho de Spearman indica que existe relación negativa y significativa ($p < 0.005$), siendo mayor en el grupo de varones ($\rho = -0.357$) que de mujeres ($\rho = -0.203$).

Tabla 7

Coeficiente de correlación de Spearman según sexo entre la conducta tipo A y las habilidades sociales

Habilidades sociales		Conducta tipo A	
		rho	p
	Masculino	-0.357**	0.000
	Femenino	-0.203**	0.003

Nota: **Rho de Spearman / significativa al nivel 0.05 (bilateral)

DISCUSIÓN

En la presente investigación se encontró que el 48.2% de la muestra general presenta tendencia a la conducta tipo A, el 38.3% muestra escasa presencia de la conducta tipo A y tan solo el 13.4% presenta alta presencia de la conducta tipo A como un patrón complejo de conducta-emoción.

Estos resultados se contrastan a los hallados por García y Fantín (2013) quienes estudiaron la relación del patrón de conducta tipo A y las actitudes disfuncionales en trabajadores de la ciudad de San Luis en Argentina, es dicho trabajo obtuvieron elevados niveles de características de conducta tipo A (entre el 49% y el 69%). Esta oposición en los datos se puede deberse a que la muestra estudiada por García, H. y Fantín presentaban distorsiones cognitivas lo cual puede favorecer a que las características de la conducta tipo A se presenten más frecuentemente y como sostiene Alvarado et al. (2013) se manifieste más la impaciencia, hostilidad e ira, instaurándose como un patrón de conducta- emoción. Además, en este trabajo se analizó a jóvenes universitarios, que en su mayoría aún no trabajan, a diferencia de la muestra utilizada por García y Fantín, lo cual podría ser un factor asociado a la presencia de la conducta tipo A.

Otro estudio relacionado, es el de García M. et al. (2013) quienes analizaron la presencia de conducta tipo A en enfermeras de hospitales de México, donde hallaron que el 44% del personal operativo de enfermeras y el 42% del directivo, presentaban características de la conducta tipo A (ansiedad ante el tiempo y velocidad de las actividades) lo cual refuerza que las personas que laboran tienden a presentar más frecuentemente el patrón de conducta tipo A. En esta investigación, la muestra de jóvenes universitarios en su mayoría no trabajaba, pero si estudiaban la carrera de Psicología, donde pueden haber aprendido a manejar ciertas características de la conducta tipo A, disminuyendo la frecuencia de este patrón de conducta.

Es necesario tener en cuenta que esta cifra podría incrementarse si los jóvenes comienzan a laborar y aún no logran manejar ciertas características de ese patrón de conducta, por ello sería importante hacer un adecuado uso de las habilidades sociales para proteger su salud física y emocional. Teniendo en cuenta este aspecto, en cuanto a las habilidades sociales, en la presente investigación se observó que cerca de la mitad de la muestra de universitarios presentaron adecuadas habilidades sociales (49.8%), el 26.5%

muestran un déficit en las habilidades sociales y un 23.6% tienen sobresalientes habilidades sociales.

Los resultados referentes a las habilidades sociales, coinciden con los encontrados por Bedón e Izquierdo (2009) quienes en una muestra de estudiantes del ciclo alpha de la Universidad César Vallejo de Lima hallaron que el 49.4% presentaban normales habilidades sociales. La coincidencia en los datos puede deberse a que la muestra estudiada en ambos casos era similar, jóvenes universitarios de la carrera de Psicología, además al estar en un proceso de formación profesional e interacción con otras personas se espera que estén aprendiendo a desarrollar más sus habilidades sociales que podrían ayudar a manejar las características de la conducta tipo A (Alanya, 2012).

Otra investigación relacionada con el nivel de habilidades sociales es el de Mejía et al. (2014) quienes en una muestra de estudiantes de una universidad privada de Lima, hallaron que el 45% de universitarios presentaban un nivel medio de habilidades sociales, el 39.7% un nivel bajo y solo un 15.3% un nivel alto de habilidades sociales. Lo cual refuerza la idea que los estudiantes universitarios al estar en constante interacción social y al estar en formación profesional, poseen en su mayoría, adecuadas habilidades sociales.

En este trabajo se encontró que la conducta tipo A presentaba una distribución no normal dado que el coeficiente obtenido (K-S) es significativo ($p < 0.05$) por lo que se utilizó pruebas no paramétricas para esta variable; en cambio las habilidades sociales tuvo una distribución normal ($p > 0.05$) por lo que con esta variable se usaron pruebas paramétricas y para relacionar ambas variables se utilizó la prueba no paramétrica de correlación de Spearman.

Respecto al análisis comparativo de la conducta tipo A en función al sexo se encontró que no existen diferencias significativas ($p > 0.05$). Lo mismo que ocurre respecto a las habilidades sociales según el sexo ($p > 0.05$), es decir estas variables se dan independientemente y no se ven asociadas en función al sexo, por lo que estas características pueden ser propias de los evaluados o estar asociadas a su idiosincrasia o en función a otras variables.

Al establecer la relación entre ambas variables se encontró que existe una relación negativa y muy significativa entre la conducta tipo A y las habilidades sociales en los estudiantes universitarios evaluados ($r_{ho} = -0.266$, $p < 0.001$), lo que indica que a mayor

habilidades sociales la presencia de la conducta tipo A tiende a bajar y viceversa. Estos datos se contraponen a los obtenidos por Tomas (1995) quién analizó ambas variables en estudiantes de la misma universidad y facultad del presente trabajo, pero hace aproximadamente 20 años atrás. Pese a que Tomas también halló que existe relación entre la conducta tipo A y las habilidades sociales, él encontró que dicha relación era positiva, es decir mientras se eleva la conducta tipo A también se elevan las habilidades sociales lo cual es opuesto a los datos hallados en este trabajo. Esto podría deberse a la cantidad de años transcurridos y que los instrumentos de medición fueron diferentes, por ello sería importante continuar investigando la interacción entre estas dos variables.

A nivel teórico, en cuanto a la relación negativa hallada entre la conducta tipo A y las habilidades sociales ($r_{ho} = -0.266$, $p < 0.001$), podría deberse a que la conducta tipo A es un conjunto de comportamientos de impaciencia, competitividad, sobrecarga, dependencia social, pérdida de control y hostilidad que incluye rasgos de personalidad, respuestas fisiológicas, creencias, actitudes y otros elementos variados (Moyano et al., 2011; Alvarado et al., 2013) como podrían ser las habilidades sociales que según Gismero (2000) son el conjunto de respuestas verbales y no verbales con lo que la persona expresa sus necesidades, sentimientos, preferencias, opiniones o derechos sin ansiedad excesiva y de manera no aversiva, respetando todo ello en los otros; por lo que poseer habilidades sociales podría favorecer a manejar ciertas características de la conducta tipo A, sobre todo si se fomentan las habilidades para hacer frente al estrés ya que ayudaría a manejar la conducta estresora como también se le conoce a la conducta tipo A (Goldstein, 1989; Moreno, 2005).

Por tanto, se esperaría que a mayor desarrollo de habilidades sociales la conducta tipo A disminuya y en esta idea aporta la presente investigación con los datos obtenidos sobre una relación negativa y muy significativa entre la conducta tipo A y las habilidades sociales ($r_{ho} = -0.266$, $p < 0.001$), además esta relación es mayor en el grupo de varones ($r_{ho} = -0.357$) que en las mujeres ($r_{ho} = -0.203$), lo cual indicaría que ambas variables se relacionan, siendo en los varones mayor que en las mujeres, sin embargo podría deberse a las características propias de ese género u otros factores que podrían seguirse investigando ya que no se han encontrado investigaciones nacionales ni internacionales que contrasten o refuercen estos datos en función al sexo.

Finalmente, cabe destacar que existen escasos estudios sobre la relación de la conducta tipo A y habilidades sociales a nivel nacional e internacional, aunque existen algunas investigaciones sobre la conducta tipo A pero obedecen a diferentes muestras de estudio, campo de aplicación o relacionadas con otras variables, lo mismo sucede sobre las habilidades sociales, por ello es importante continuar el estudio de estas variables en nuestro contexto peruano.

REFERENCIAS

- Alanya, S. (2012). *Habilidades sociales y actitud emprendedora en estudiantes del quinto de Secundaria de una institución educativa del distrito del Callao* (Tesis para optar el título de Maestro en educación). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima. Recuperado de: http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1080/1/2012_Alanya_Habilidades-sociales-y-actitud-emprendedora-en-estudiantes-del-quinto-de-secundaria-de-una-institucion-educativa-del-distrito-del-Callao.pdf
- Alarcón, R. (2008). *Métodos y diseños de investigación del comportamiento*. Lima, Perú: Editorial Universitaria.
- Alvarado, H., Gonzales, R., Rosario, I. y Aponte, H. (2013). Patrón de conducta tipo A, estrés ocupacional y síntomas musculoesqueletales en empleado de cuello blanco. *Informes psicológicos*, 13(1), 117-134.
- Arbulú, A. (2015). Patrón de conducta tipo A y estrategias de afrontamiento en pacientes con diagnóstico de hipertensión. *Revista de Psicología*, 1, 9 -26.
- Bedón, Y. y Izquierdo, M. (2009). *Habilidades sociales y rendimiento académico en estudiantes del ciclo alpha de la Universidad César Vallejo* (Tesina de Psicología). Universidad César Vallejo, Lima. Recuperado de: http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/17440/Claudet_MC.pdf?sequence=1
- Dorta, M. (2002). *Validez de constructo patrón de conducta tipo A* (Tesis de la Facultad de Psicología). Universidad de la Laguna, Madrid.
- Fernández, M. (2007). *Habilidades Sociales en el Contexto Educativo* (Tesis para optar el grado de magister en educación). Universidad del Bío-Bío de Chile, Chillán.
- Friedman, M. y Rosenman, R. (1959). Asociación del patrón específico manifiesto del comportamiento con los hallazgos de sangre y cardiovasculares: nivel de colesterol de la sangre, el tiempo de coagulación de la sangre, la incidencia de arco senil y la enfermedad arterial coronaria clínica. *Journal of the American Medical Association*, 169, 1286-1296.

- García, H. y Fantín M. (2013). Patrón de conducta tipo A en trabajadores de la ciudad de San Luis, su relación con actitudes disfuncionales. *Journal of behavior, health and social issues*, 5(2), 131-142.
- García, M., Moreno G. y Rivero L. (2013). Presencia de conducta tipo A que refieren Friedman y Rosenman en enfermeras de hospitales de México. *Enfermería Neurológica*, 12(3), 147-152.
- Gismero, E. (2000). *Escala de Habilidades Sociales (EHS)*. Madrid, España: TEA Ediciones.
- Goldstein, A., Sprafkin, R., Gershaw, J. y Klein, P. (1989). *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia: un programa de enseñanza*. Madrid, España: Madrid.
- Hernández, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, L. (2006). *Metodología de la Investigación*. México D. F., México: McGraw-Hill.
- Mejía, G., Paz, J. y Quinteros D. (2014). Adicción al facebook y habilidades sociales en estudiantes de una universidad privada de Lima. *Revista científica de ciencias de la salud*, 7, 7-15.
- Moreno, F. (2005). *Conducta tipo A y la efectividad en las organizaciones*. (Trabajo para examen de oposición Facultad de Contaduría y Administración). Universidad Nacional Autónoma de México, México D. F.
- Moyano, E., Icaza G., Mujica, V., Núñez, L., Leiva, E., Vásquez, M. y Palomo, I. (2011). Patrón de comportamiento tipo A, ira y enfermedades cardiovasculares (ECV) en población urbana chilena. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 43(3), 443-453.
- Tomas, A. (1995). *Conducta tipo A y habilidades sociales en estudiantes de 1er. al 5to. año de Psicología de una universidad nacional* (Tesis de Licenciatura en Psicología). Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima.